

Gabriel Quadri: el ambientalista de los empresarios

Luis Hernández Navarro

La Jornada

10 de abril de 2012

Gabriel Quadri, el candidato presidencial de Nueva Alianza, ha sido, a lo largo de los años, el ecologista preferido de los grandes empresarios que degradan el medio ambiente. Como presidente del Instituto Nacional de Ecología, en el periodo 1994-1997, aprobó confinamientos para residuos peligrosos, campos de golf en Tepoztlán y todo tipo de megaproyectos nocivos para la ecología.

Director general del Centro de Estudios del Sector Privado para el Desarrollo Sustentable, del Consejo Coordinador Empresarial, entre 1998 y 2003, y miembro de World Business Council for Sustainable Development, sus propuestas de gobierno tienen, sin ambigüedad alguna, la marca de estos intereses. El candidato comenzó su campaña abogando por privatizar Pemex y el sector eléctrico y, ya encarrerado, propuso subrogar a la iniciativa privada el sistema penitenciario.

Quadri propone también llevar casi al pie de la letra la estrofa del Himno Nacional que dice un soldado en cada hijo te dio. “Necesitamos –declaró– una policía federal 10 veces más grande; hoy tenemos unos 37 mil efectivos y yo creo que necesitamos cuando menos 400 mil efectivos en el país”. Un policía de élite por cada 250 habitantes.

Su vocación de defensor de los grandes intereses empresariales, enemigo del sector social y promotor de la privatización de los bienes comunes tiene muchos años. En su momento, se le acusó de intentar debilitar la lucha contra el reactor nuclear de Laguna Verde y los Chimalapas. Sin ningún pudor declaró en la mesa redonda organizada por Carmen Aristegui en MVS, el 20 de febrero de 2012, que estaba en favor de un sindicalismo que sea aliado de la empresa. Su plataforma promueve la desregulación y la precariedad laboral salvajes.

En *El Economista* del 16 de noviembre de 2007 recordó su odio histórico a la propiedad social. “El ejido en México –y la propiedad comunal– han fracasado rotundamente”, escribió, además de ser “trampas a la democracia, fuentes de perversión constitucional, y úteros reproductores

del caos que caracteriza a los asentamientos humanos del país... Ejidos y comunidades son *de facto* un insano cuarto orden de gobierno”. Años después añadió: Han sido pilar de control corporativo en el campo, grillete de pobreza, ahogo de ciudadanía, cadena a la movilidad social, opresión del individuo por identidades colectivas, y molde de destrucción de recursos naturales.

Según publicó años después, el combate a la pobreza rural en México es causa de deforestación; en particular, los subsidios o transferencias del programa Oportunidades de la Sedeso. Si en la segunda mitad del siglo XX los responsables fundamentales (de la deforestación) fueron el reparto agrario, la dispersión de la población, la apertura de tierras a un onírico desarrollo agrícola y ganadero, una difusa propiedad colectiva y la indefinición de derechos de propiedad, en el siglo XXI son los subsidios quienes han tomado el siniestro relevo.

Gabriel Quadri nació el 4 de agosto de 1954 en el Distrito Federal. Estudió ingeniería civil en la Universidad Iberoamericana y cursó una maestría en economía por la Universidad de Texas, en Austin. Entre 1983 y 1987 fue analista y jefe de financiamiento externo en el Banco de México. En 1985 formó parte del Pacto de Grupos Ecologistas. De 1989 a 1993 fue director de Planeación Ecológica en el Gobierno del Distrito Federal (1989-1993).

El presidente Ernesto Zedillo, a quien conoció en el Banco de México, lo designó director general de normatividad y presidente del INE. Su salida de la institución obedeció a acusaciones sobre venta de permisos para el manejo de residuos peligrosos sin que se respetara la normativa.

Cuando los vientos de la política nacional cambiaron de rumbo, sus antiguas simpatías hacia el Partido Revolucionario Institucional (PRI) se mudaron hacia el Partido Acción Nacional (PAN). En 2006, el ingeniero fue el encargado de presentar el programa para el desarrollo sustentable del entonces candidato Felipe Calderón. Sin embargo, a pesar de haber sido considerado para ocupar la titularidad de la Semarnat, finalmente ésta fue ocupada por Juan Elvira Quesada.

El ecologismo de Quadri ha sido una magnífica coartada para hacer negocios. Entre 2005 y 2010 ocupó la dirección de EcoSecurities México y Centroamérica, empresa con la cual Pemex estableció acuerdos para llevar a cabo proyectos ambientales en las refinerías de Salamanca y Salina Cruz, por medio de los cuales se generarían bonos de carbono. En 2005 fundó la empresa Sistemas Integrales de Gestión Ambiental (Sigea), compañía de servicios ambientales relacionada con el cambio climático y los mercados internacionales de carbono, y de la cual fue director asociado hasta 2010. Es, además, socio de Enerclima, empresa especializada en el desarrollo de energías renovables.

A Quadri se le vincula con el contrato de la Comisión Nacional de Vivienda Conavi número ADCAAS/SP/HDB_20/041/2010 del 20 de septiembre del 2010 por 775 mil 862 pesos, para el

diseño de viviendas para un programa de desarrollo habitacional sustentable. También, con el AD41/SP/HDB_20/017/2011 del 16 de mayo del 2011, por un millón de pesos, para Asesoría para el seguimiento y respuesta del proceso de Validación del Programa de Actividades del Mecanismo de Desarrollo Limpio.

El 15 de marzo de 2012 se formalizó el matrimonio por conveniencia entre el ecologista favorito de los empresarios y Elba Esther Gordillo, ya para entonces seducida y abandonada por el priísmo nacional. El Partido Nueva Alianza lo designó su candidato a la Presidencia de la República. Ese mismo día, entusiasmado, Quadri declaró que la profesora Gordillo era una mujer muy interesante, con ideas dignas de ser escuchadas. Me pareció alguien maravillosa, remató. Entre bomberos no se pisan la manguera.

Twitter: [@lhan55](#)

Fuente: <https://www.jornada.com.mx/2012/04/10/opinion/015a1pol>